

DUQUESNE (ABRAHAM, MARQUÉS): señor del Bouchet, célebre marino francés, nació en Dieppe en 1610, murió en 1638: se educó al lado de su padre, hábil capitán, y dió bien pronto tan alta idea de su valor y de sus talentos que apenas tenía 17 años, cuando se le dió el mando de un buque, con el que contribuyó poderosamente á espulsar los españoles de las islas de Lerins. Se señaló también en el combate de Tarragona en 1641 y en el del cabo de Gata, donde fué herido en 1643. Durante las turbulencias ocasionadas por la minoría de Luis XIV, Duquesne fué á servir al rey de Suecia y fué nombrado vice-almirante por aquel príncipe, derrotando completamente delante de Gothenburgo, la flota danesa mandada por Cristiano IV en persona. Llamado á Francia en 1647, armó á sus espensas una escuadra, batió en 1650 á los ingleses y á los españoles que habían enviado muchos buques al socorro de Burdeos rebelado contra el rey. La reina Ana de Austria le nombró entonces jefe de escuadra. En la guerra de 1672, Luis XIV le opuso al famoso Ruyter almirante holandés, y Duquesne obtuvo en 1676 cerca de Mesina, una victoria señalada contra este terrible adversario, que murió de sus heridas algunos días después del combate. Duquesne recibió en seguida el encargo de limpiar el Mediterráneo de los piratas que lo infestaban. Bombardeó á Tripoli en 1681, á Argel (1682—1683), y obligó al dey á que le entregase todos los esclavos cristianos: bombardeó también á Génova que había vendido algunos viveres á los argelinos y obligó al dux á venir á humillarse á los pies de Luis XIV (1684). Duquesne era protestante, y esta circunstancia impidió á Luis XIV concederle todos los honores á que se había hecho acreedor por sus servicios. Fué el único esceptuado de la proscripción pronunciada contra sus correligionarios por Luis XIV, Dieppe, su patria le ha erigido una estatua (1844.)

DUQUESNOY (FRANCISCO): escultor, mas conocido bajo el nombre de Francisco el Flamenco, nació en Bruselas en 1594, fué discípulo de su padre y protegido de Alberto, archiduque de Austria, que le concedió una pensión para que fuese á perfeccionarse á Italia. Apenas llegó á la edad de 25 años, perdió á su bienhechor y se vió obligado á trabajar para ganar su subsistencia; contraigó entonces estrecha amistad con el Pousin, desgraciado como él y apasionado también por las artes. Duquesnoy sobresalía sobre todo en representar los

niños. Se admiran como su obra maestra los «Grupos de niños», que adornan las columnas del altar mayor de San Pedro: «la Santa Susana de Nuestra Señora de Loreto y el San Andrés de la basilica de San Pedro.» Estas dos últimas obras desdican sin embargo de su género favorito. Duquesnoy se disponía á volver á Francia, cuando fué envenenado por un hermano desnaturalizado, escultor como él, que envidiaba su talento, (1646).

DUQUESNOY: diputado del departamento del Pas-de-Calés, en la Asamblea legislativa, después en la Convencion, era un antiguo sacerdote. Se mostró furibundo terrorista. Fué enviado con Lebon al Artois, á Picardía, y al ejército del Norte, é igualó á su colega en crueldad. Habiendo tomado parte en una insurreccion que tenia por objeto restablecer el sistema de Robespierre derribado el 9 thermidor, fué juzgado por una comision militar y condenado á muerte. Se quitó la vida en el momento de ir al suplicio. Su hermano, el general Duquesnoy, murió en 1797, se señaló por la crueldad, sobre todo en la Vendée. El mismo se daba el nombre de el «Carnicero de la Convencion.»

DURACOS ó URACOS: antiguos habitantes de España que poblaron el territorio inmediato al nacimiento del río Ebro.

DURADIELLO y LLAMIGO: lugar de España, con 12 vec., en la provincia y dióc. de Oviedo, part. jud. de Llanes.

DURAN (DON AGUSTIN): literato español, y de los mas distinguidos de nuestra época como humanista, como crítico y como poeta. Nació en Madrid á fines del siglo XVIII: su padre, don Francisco, médico de la real familia, y que no solo era un hombre profundo en su profesion, sino también versado en otras varias ciencias y en la literatura, dió á su hijo una educacion tanto mas juiciosa y esmerada, cuanto que tenia que disponerle á luchar con el precario estado de salud, y una fatal enfermedad que desde muy niño debilitaba sus fuerzas físicas y desarrollaba prodigiosamente su inteligencia. En 1801 pasó el joven Duran al seminario de Vergara, donde estudió latinidad y humanidades, adelantando no poco en la filología y en los elementos del cálculo y de la geometría. Alternando con estos estudios, comenzó por entonces su lectura de las novelas y romances antiguos, de las comedias de Calderon y de Moreto, y esta lectura, que también interrumpia con la de libros piadosos, llegó á exaltar

tanto su imaginacion, que según se dice, á pesar de la prostracion de sus fuerzas, deseaba en aquella época ser predicador ó caballero andante. Tres años después volvió al seno de su familia: su padre corrigió con su experiencia los nuevos vicios de su educacion: le acompañó en sus lecturas y estudios; y por medio de esplicaciones breves y exactas le enseñó á conocerlo bello y lo bueno en literatura, desterando al propio tiempo de su exaltada cabeza cien preocupaciones que abrigaba. También sacó mucho fruto don Agustín Duran de la amistad, observaciones y consejos de don Manuel José Quintana, que desde niño le ha apreciado mucho. Después pasó á la universidad de Sevilla, donde estudió la filosofía y las leyes hasta 1817, en cuyo año se recibió de abogado, no sin haber obtenido antes una beca de colegial mayor en el de Cuenca de Salamanca, que renunció al poco tiempo. Volvió al lado de su padre y este le creyó en disposicion de emprender estudios mas serios. En pocos meses se halló en estado de entender perfectamente á Virgilio y Horacio, y de leer y comprender mucha parte de los libros de Clairant y Lacroix: amplió después estos estudios bajo la direccion de su amigo, el sabio don Alberto Lista, que le perfeccionó en las humanidades, haciéndole contraer una vehemente aficion á las buenas letras, y proporcionándole mayores progresos en las matemáticas. Privadamente y en compañía de su padre, leyó y estudió las obras filosóficas de Aristóteles, Platon, Condillac, Tracy, Descartes y Leibnitz, y en fin varias obras teológicas. De este modo adquirió su inteligencia bastante desarrollo para comprender después fácilmente las obras metafísicas de Kant y sus discípulos, de Rader y los escoceses. Su padre le enseñó también los elementos de química, física, historia natural etc., explicándole los diversos sistemas y fundamentos de dichas ciencias. Hasta aquí la educacion de sus maestros; después ya estudió dirigiéndose por sí mismo. Desde luego manifestó su aficion á las discusiones y á las investigaciones profundas; miró con predileccion el estudio de la economia política, de la literatura francesa, que llegó á distraerle por algun tiempo de su amor á la española, y hacer de Duran un intolerante clásico. Puesto mas adelante al frente de su casa y bastante restablecido de su enfermedad, cultivó varios ramos del saber humano, siguiendo la marcha y progresos de ellos, particularmente en la política y en la literatura. Desde entonces ha ido formándose una escelen-

te biblioteca de libros raros, preciosos y escogidos; y en estos y en su rica coleccion de comedias antiguas, ha gastado, según dice un biógrafo, sumas considerables.—En 1821 fué nombrado oficial de la direccion general de estudios, ascendiendo después á la clase de primero: en este ramo hizo especiales é importantes trabajos. Pero en la reaccion de 1823 quedó cesante, sin obtener empleo alguno hasta el año 1834, en que fué nombrado secretario de la inspeccion de imprentas y librerías del reino, y poco después bibliotecario primero y decano de la nacional de esta corte.—Las ideas políticas del señor Duran han sido siempre liberales, pero templadas, amando las reformas pacíficas, hijas del tiempo y la ilustracion, y reprobando los medios revolucionarios, que retardan los progresos de la humanidad. Por eso sin ser redactor, propiamente dicho, de ningún periódico, ha escrito artículos de política para diferentes diarios de la opinion conservadora. Todos estos artículos respiran un ferviente amor á la libertad y al progreso pacífico, y un odio invencible á los excesos populares. A consecuencia del pronunciamiento de setiembre de 1840, quedó cesante de su destino de primer bibliotecario. Pero á principios de 1844 el gobierno le ha repuesto en el espresado destino, que ha continuado sirviendo con asiduidad y gran provecho de las letras.—Todos convienen en que el señor Duran ha trabajado mucho en la literatura; pero también en que, relativamente, ha escrito poco. Sin embargo mucho deben á sus consejos, á sus escritos y observaciones la mayor parte de los jóvenes literatos, que hoy se distinguen en nuestra patria, y muy especialmente los poetas dramáticos. El señor Duran ha sido siempre amigo entusiasta de la juventud estudiosa, y ha trabajado con afán para allanar los obstáculos que una critica excesivamente rigurosa oponia á sus escesos; al propio tiempo ha mostrado á los jóvenes las abundantes y preciosas fuentes de nuestra literatura, y mas de una vez les ha ofrecido modelos que imitar, en lugar de abrumarles con preceptos, y mostrarse intolerante, como otros, á la menor falta de las estrictas reglas del clasicismo. Así ha podido conducirlos por el buen camino, moderar los estravios naturales de su ardiente imaginacion, sin dar la muerte en su infancia á ingenios que un día pueden ser honra de la España; crímenes de que han sido responsables otros hombres muy eminentes, pero sobradamente severos como preceptistas y como críticos.—En efecto, apasionado

el señor Duran y muy versado en nuestro teatro antiguo, publicó en 1823 un opúsculo que llamó altamente la atencion de los literatos, por las importantes y profundas consideraciones que encierra. Intitúlase este opúsculo «Discurso sobre el influjo que ha tenido la critica moderna en la decadencia del teatro antiguo español, y sobre el modo con que debe ser considerado para juzgar convenientemente de su mérito peculiar.» La inteligencia con que está desempeñado este trabajo, la oportunidad con que se publicó y la autoridad que le daba el nombre de su autor, ejercieron gran influjo en la literatura dramática, y es indudable que promovió, facilitó y preparó, como dice un crítico, la revolucion literaria verificada en los años posteriores. En este opúsculo, además de la noble vindicacion que el autor hace de nuestro teatro antiguo, además de mostrar las infinitas é inimitables bellezas que encierra, esplica el sentido de las palabras «clásico y romántico,» con tanta maestría, con tal lucidez de ideas, que esta obra sola bastaria para haber dado un justo renombre al señor Duran, si ya antes no le hubiera conquistado. Para conocer su mérito seria suficiente decir que el sabio Lista en un periódico que publicaba el año de 1823, calificó el discurso del señor Duran de «opúsculo lleno de ideas nuevas y luminosas;» y que el mismo célebre profesor esplicando en el Ateneo de Madrid la indole y naturaleza de la literatura clásica y de la romántica, no hizo mas que reproducir las ideas capitales que sobre esta materia contenia el discurso de su discípulo, recomendando con encarecimiento á su auditorio la lectura y estudio del opúsculo. Constante el señor Duran en su feliz idea de poner al alcance de todos los inagotables tesoros de la literatura española, dió á luz á fines del mismo año de 1823 un volumen intitulado «Romancero de romances moriscos,» compuesto de todos los de esta clase, que contiene el «Romancero general,» impreso en 1614. El proyecto del señor Duran se estendió á publicar la coleccion ordenada y clasificada de nuestros romances, dividiéndola en los diferentes géneros á que pertenecen: así, pues, el «Romancero de romances moriscos» fué el primer tomo de esta coleccion. A mediados del año 50 ya publicó el segundo, intitulado «Romancero de romances doctrinales, amatorios, festivos, jocosos, satíricos y barlescos,» sacados de varias colecciones generales y de las obras de diversos poetas de los siglos XV, XVI y XVII. En seguida

publicó el tercero bajo el título de «Cancionero y romancero,» de coplas, canciones de arte menor, letras, romances cortos y glosas anteriores al siglo XVIII, pertenecientes á los géneros doctrinal, amatorio, jocosos, satírico etc. En fin, para dar cima á esta empresa que pudiéramos llamar, tanto como literaria, patriótica, el señor Duran dió á luz en 1852 el «Romancero de romances caballescicos é históricos anteriores al siglo XVIII.» Escusado nos parece añadir que el señor Duran recibió las felicitaciones y los elogios mas merecidos por haber llevado á cabo una obra tan recomendable. Animado con tan buena y justa acogida, estendió el pensamiento de dar á conocer las fuentes de la poesia propiamente española al teatro nacional. Según hemos indicado, desde sus primeros años se habia ocupado en ir reuniendo una coleccion de nuestras comedias antiguas, que ha llegado á ser tal vez la mas rica que se conoce en España; pues con su inteligencia y sus grandes medios ha llegado á poseer las principales ediciones de la mayor parte de comedias y no pocos originales autógrafos. Digno es de notarse en este lugar que el señor Duran con una generosidad que le honra sobremedera y que le distingue entre casi todos los literatos, tan celosos por lo comun y tan egoístas respecto de sus buenos libros, franquea esta rica coleccion á sus amigos y á cuantas personas ilustradas han deseado consultarla: hay mas; la ha franqueado también á las empresas que se han propuesto publicar algunas secciones de nuestro teatro antiguo, llegando su amor á la literatura y su verdadera proteccion á los hombres estudiosos, hasta el punto de auxiliar á las empresas de este género, suministrándolas sus copiosas noticias y los tesoros de su erudicion, como asimismo apuntes biográficos de nuestros dramáticos y juicios críticos de algunas comedias.—En 1834 emprendió también el señor Duran la publicacion de dramas de nuestro teatro antiguo, principiando por los del maestro Tirso de Molina, del que, por desgracia, solo dió á luz tres comedias, pues la edicion se suspendió, sin duda por falta de suscritores. Otros muchos escritos importantes se citan del señor Duran, entre los cuales debemos hacer mencion especial de los siguientes: el artículo que bajo el epígrafe «Poesía popular; Drama novelesco; Lope de Vega,» publicó en el tomo segundo de la serie segunda de la «Revista de Madrid.»—El discurso preliminar que precede á la comedia «El condenado por desconfianza»

encargado de los sellos en 1616, sin haber solicitado este destino, tuvo que luchar contra las intrigas de los cortesanos. Fué electo obispo de Lisieux, en 1620. Se conservan de él varios devocionarios, traducciones de «Epiteto» y algunos discursos de «Demóstenes» y de «Cicerón», un tratado de la «Elocuencia», y una obra moral intitulada: «De la Sana filosofía». Fué uno de los mejores escritores de su tiempo.

DUVAL (VALENTIN JAMERAY): anticuario, nació en 1695, en Champaña, hijo de un pobre aldeano; había sido pastor, fué educado por la protección del duque de Lorena, Leopoldo, que había notado su afición al estudio, fué bibliotecario del duque, profesor de historia en Luneville, y en fin, conservador del gabinete de medallas de Viena, cuando el hijo de su protector, fué emperador bajo el nombre de Francisco I, en 1748. Se conservan de él catálogos de las medallas de Viena y algunos otros escritos. Mr. Koch, publicó sus obras, París, 1785, 5 tomos en 8.º, con una noticia sobre su vida, amenizada con aventuras muy interesantes.

DUVAL (AMAURY): de la Academia de Inscripciones, nació en Rennes, en 1760, murió en 1837; fué abogado, después secretario de embajada en Italia. Dejó la diplomacia para dedicarse á las letras, y fundó la «Década Filosófica», diario que se reunió después al «Mercurio», y que dirigió él mismo hasta 1814. Después de haber obtenido el premio en tres años consecutivos por las cuestiones propuestas por el Instituto, fué nombrado individuo de este cuerpo en 1814. Hé aquí la lista de sus principales obras: «Sepulcros entre los antiguos y modernos», París, 1801, en 8.º; «París y sus monumentos», 1805; «Monumentos de las artes del dibujo entre los antiguos y modernos, recopilado por Denon, explicados por Am. Duval», 1829, 4 tomos, en folio. Am. Duval, publicó en unión de Mr. Daunon, la «Continuación de la historia literaria de Francia», empezada por los benedictinos.

DUVERDIER (ANTONIO): señor de Mauprivas, nació en Montbrison, en 1544, consejero del rey, contralor general de Leon de Francia, murió en Duerne (Rhódano), en 1600; es autor de una obra preciosa de bibliografía intitulada «La Biblioteca de Antonio Duverdier que contiene el catálogo de todos los autores que han escrito ó traducido al francés», 1585. (Véase Lacroix.)

DUX: designábase con este nombre al primer magistrado de muchas repú-

blicas italianas, particularmente de Venecia y Génova. Las atribuciones del dux en la república veneciana eran, decidir la guerra y la paz, mandar los ejércitos, nombrar los funcionarios civiles y eclesiásticos y presidir el senado; pero no podía tomar ninguna resolución, sin el asentimiento del consejo de los Diez. El sello de la moneda llevaba el nombre del dux, pero no sus armas; no podía elegir esposa sino en Venecia, y al encargarse del mando debía también desposarse con el Adriático, uso que sin duda aludía al imperio que Venecia tenía sobre los mares. El primer dux fué Paulucci Anafesto en 697, y el último Ludovico Manini, que estaba en posesión del mando cuando la república de Venecia fué conquistada por las armas francesas en 1799. Los dux venecianos mas célebres son: Dandolo, los Faliero, los Tiepolo y los Gradenigo (véanse estos). En Génova la dignidad de dux fué creada en 1559 y fué conferida por toda la vida. El dux debía ser de familia plebeya y de la facción gibelina. Entre estos dux perpétuos citaremos los nombres de Guareo, Montaldo, Fregoso y Adorno. En 1528 Andrés Doria cambió la forma de gobierno, hizo decretar que se elegiera un nuevo dux cada dos años y que se elegiera entre las familias aristócratas. Este dux debía además gobernar en unión de un consejo de 400 individuos escogidos entre la nobleza. Los Spinola, Doria, Grimaldi, Imperiali, Durazzo, Balbi, Pallavicino etc. son los mas célebres de estos últimos dux. Génova cesó de tener dux en 1797 cuando esta república fué ocupada por las tropas francesas.

DUYO (SAN MARTIN): feligresía de España con 60 vec., en la prov. de la Coruña, part. jud. de Corcubion, dióc. de Santiago.

DUYO (SAN VICENTE): feligresía de España con 95 vec., en la provincia de la Coruña, part. jud. de Corcubion, dióc. de Santiago.

DUZ (SAN JUAN DE LA): parroquia de España con 82 vec., en la prov. y dióc. de Oviedo, part. jud. de Villaviciosa.

DWINA, DZVINA ó DUNA: nombre común á dos rios de la Rusia europea occidental: 1.º el Dwina occidental (el Tarantus de los antiguos), nace cerca del origen del Volga, en el gobierno de Tver, corre al O., recibe el Meja, el Kasplia, el Lutchonsa, el Oula, el Disna; baña á Velis, Souras, Vitebek, Polotzk, Disna, Dinabugo, Jacobstadt y desagua en el golfo de Libonia, mas arriba de Riga después de un curso de 156 leguas;

2.º el Dwina oriental, desconocido de los antiguos, aunque se haya pretendido reconocer en él al Carambucis, se forma en Oustoung-Veliki por la reunion del Soukhona y del Joug, corre al N. O., recibe el Vithegda, el Vaga, el Jahitsa, el Pinega y desagua mas abajo de Arkangel en el mar Blanco, después de un curso de 122 leguas.

DYCK (VAN): véase VAN-DICK.

DYLE: rio de Bélgica, nace en el Brabante meridional, cerca de Marbais, pasa por Wavre, Lovaina y Malinas, y después de haber recibido el Senna se une al Nethe para formar el Rapel.

DYMAS, DYMÆ, hoy PAPAS: ciudad de la Achaia al N. O., cerca del mar, entre Olena y Cabo Afae, fué saqueada por los romanos por haber abrazado la causa de Perseo en 146. Poco tiempo después recibió una colonia romana.

DYRRAQUIO: ciudad de Macedonia litoral á la entrada del golfo Adriático, y á la cual se llamó antes Epidamnus hasta que mudándola algo de sitio Dirraquio la puso su nombre. Al presente se llama Durazzo.

DYSART: ciudad de Escocia al N. de Edimburgo, cerca del Forth; tiene 7,000 hab. Es buen puerto. Se construyen buques pequeños; hay mucho hierro y sal.

DZAISSANG: lago de Megolia en la Dzoungaria oriental, á los 47º 43' lat. N. 81º 85' long. E.

DZANG: provincia del Thibet. (Véase THIBET.)

DZOUNGARIA ó SONGARIA: en chino Tchianchan-pe-lou, es decir, gobierno al N. de los montes Tchianchan; gran provincia del Asia central, forma parte del imperio chino y está comprendida entre los 72º 38' long. E. y 41º 50' 43' 40' latitud N. Tiene por limites la Tiberia al N., el Turkestan al O., el Thibet al S. y la Mogolia al E. Se divide en tres grandes partes militares que toman el nombre de sus capitales respectivas, á saber: Hi ó Gaudja al S. O., Kour-Kara-Oussou al E. de la precedente, el Tarbagataf al N. E. Los dzoungaros son de raza mogola y descendientes de la familia eleutha ó kalmuka, su nombre que significa «mano izquierda», viene de que el pais que ocupan, está situado á la izquierda de la China, es decir al O. Estuvieron mucho tiempo bajo el dominio de los mogoles propiamente dichos, y á mediados del siglo XVIII fueron sometidos por los chinos é incorporados á su imperio.

DZVINA: rio de Rusia. (Véase DWINA.)

E.

E: esta letra es la sesta de nuestro alfabeto, segun el Diccionario de la Academia que cuenta Ch como cuarta; entre las vocales es la segunda, así como la quinta de las dominicales. Antiguamente se usaba como conjunción haciendo los oficios de y; pero en la actualidad solo tiene este empleo cuando la palabra que sigue comienza con i ó con hi, para evitar la cacofonia, v. gr.: Antonio é Ignacio; tullidos é hidrópicos.—La E es una imitación en su forma, ó mas bien es la misma E pequeña ó Epsilon de los griegos, como lo prueban las medallas mas antiguas de Atenas que conservamos. La Epsilon griega difiere mucho de la H ó Eta, que se deriva de la antigua Hetha siríaca, ó de la Heth, que es el signo de aspiración mas fuerte entre los hebreos. La pronunciación de la Eta ha variado además; porque los griegos modernos pronuncian Ita.—En las abreviaturas latinas la E significa Enio, Edil, Exactor etc.: en las abreviaciones españolas, Eminencia y Excelencia; úsase también como abreviatura en estas composiciones: S. E. (Su Eminencia, Su Excelencia); E. S. (Eminentísimo Señor, Excelentísimo Señor); Q. E. G. E. (Que en gloria está ó esté); Q. E. P. D. (Que en paz descansa ó descansa) etc. Aunque este uso no es general entre nosotros, también suele emplearse la E como abreviatura de los nombres propios Enrique, Eugenio, Ernesto etc.—Encuétrase la E aislada en las medallas de muchas familias romanas, y la E con una cruz en algunas pertenecientes al bajo imperio. La E reemplaza en otras á la Æ, leyéndose Equitas en lugar de Æquitas etc. Asimismo se vé en algunos monumentos griegos la E en lugar de la H y de la I; y en muchos otros omitida esta letra cuando debia hallarse entre dos consonantes.—En las medallas romanas, además de las ciudades cuyo nombre principia con E

suele significar esta letra Ejército, Efigie, Edicto etc.—Como letra musical, especialmente en lo que se llama canto llano y canto de órgano, la E indica los tonos E, mi, la, y E, la mi.—En la brújula, y en términos geográficos, la E, significa el Este ú Oriente, y entra en varias composiciones como S. E. sud-este etc.—Como signatura tipográfica, la E se ponía al pié de la primera plana del quinto pliego entre los que habian de formar un volumen. En fin la E, como letra numeral de los griegos, significa 5. Muchos autores fundándose en este verso:

E. Quoque ducentos et quinquaginta tenebit.

Aseguran que entre los romanos valia la E 250, y añaden algunos que con una rayita encima indicaba la cifra de 5,000. Es preciso advertir sin embargo que otros escritores hacen la observación de que el uso de las letras latinas numerales fué introducido en un tiempo de barbarie é ignorancia.

EA: isla en las costas de Etruria: residencia de Circe.

EACO ÆACUS: hijo de Júpiter y de la ninfa Egina, reinó en la isla de Enopea, á la que dió el nombre de Egina en honor de su esposa, y se señaló de tal modo por su sabiduría y su justicia, que después de su muerte Júpiter lo nombró uno de los jueces de los infiernos. Eaco fué padre de Telamon y de Peleo, llamado por esta causa Eacidas.

EAGRO: padre de Orfeo, y rey de Tracia.

EARL: título de nobleza en Inglaterra que corresponde á nuestro título de conde, sigue al de marqués y es antes del de vizconde.

EASDALE: una de las Hebridás, en la costa del condado de Argyle en Escocia, á los 56º 19' lat. N., 7º 59' long. O. No tiene mas que media

legua de diámetro. Hay muchas salinas en las que se emplean mas de 500 jornaleros, y grandes pizarrales, en los cuales se ocupan unos 250.

EAST-MAIN SLUDE RIVER: rio de la América inglesa (Labrador), nace al O. del lago Mistissinny y desagua en la bahía de James, después de un curso de 100 leguas.—Se dá también el nombre de East-Main á una parte de la costa del Labrador, desde el estrecho de Hudson hasta el rio Harricanaw en una estension de 240 leguas.

EAUX-BONNES: ciudad del departamento de los Bajos Pirineos, al S. E. de Oleron. Hay aguas termales llamadas «Aguas de Arquebusada», su celebridad data desde la batalla de Pavia, (1525) debieron esta fama á los buenos efectos que experimentaron en ellas los bearneses heridos en aquella jornada. El sitio donde están estas aguas se llama también Aas.

EBEL (J. GODOFREDO): geólogo y estadístico alemán, nació en Francfort-sur-l'Oder, en 1764 ó en Züllichau en Prusia, en 1768, murió en Zurich en 1830, estudió medicina y pasó en 1801 á establecerse en Suiza donde vivió siempre. Se le deben muchas obras que son indispensables á todo hombre que viaja por la Suiza. «Guía para hacer el viage á Suiza del modo mas útil y agradable», Zurich 1795 y 1810, 4 tomos en 8.º

«Descripcion de los pueblos montañeses de la Suiza», Tubinga, 1798—1802, 2 tomos; «Sobre la estructura de la tierra, en el centro de los Alpes», Zurich, 1808; «Ideas sobre la organización del globo y sobresus revoluciones», Viena, 1811.

EBERARDO: duque de Frioul (846—868), casó con Gisela, hija del emperador Lotario; defendió su ducado de las invasiones de los eslavos y lo hizo uno de los tributarios mas importantes de Italia; dejó cuatro hijos; el segundo llamado Berenguer le sucedió en el ducado de